

ROBERTO BACHI

ALGUNOS PROBLEMAS DEMOGRÁFICOS DE UN PAÍS DE INMIGRACIÓN: LA EXPERIENCIA DE ISRAEL *

ESTE ARTÍCULO,¹ en el que se discuten algunas de las tendencias demográficas de la población de Israel, abarca únicamente los problemas de la actual población judía, que comprende más del 90% de la total.²

A este respecto, examinaremos:

1. Cómo han contribuido las recientes olas migratorias en la formación de esta población;
2. Si su crecimiento depende principalmente de la continuidad de la inmigración o de su desarrollo natural;
3. La influencia de la inmigración en la estructura general de la población, tornándola heterogénea, y las implicaciones culturales que de ello surgen.

* Conferencia sustentada por el autor el 6 de septiembre de 1960 en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de México.

¹ Está basado en publicaciones previas del autor, y principalmente en el artículo "Trends of Population and Labour Force in Israel" (en el libro *The Challenge of Development*, un *symposium* que se llevó a cabo en la Universidad Hebrea de Jerusalén en 1957). Datos estadísticos detallados sobre población, migración, natalidad, mortalidad, etcétera, pueden encontrarse en las publicaciones del Departamento Central de Estadística de Israel, y principalmente en el *Statistical Abstract*.

² Para fines de abril de 1960 la población de Israel por religiones se calculaba: judíos, 1 880 513; otros: 232 976; total: 2 113 489.

I. INMIGRACIÓN A PALESTINA ³ E ISRAEL1. *Inmigración antes de 1882*

A consecuencia de las guerras entre romanos y judíos en los primeros dos siglos de la Era Cristiana, la población judía sufrió una baja debido a: 1) las causas naturales de la guerra, y 2) una mayor emigración a otros países, lo que constituyó la diáspora. Sin embargo, un pequeño grupo de judíos continuó viviendo en Palestina bajo los mandatos romano y bizantino, y otro pequeño remanente sobrevivió a la ocupación de los árabes, cruzados, mamelucos y turcos. Durante la Edad Media y la época moderna, este remanente se ha ido reforzando de vez en cuando por inmigrantes judíos que llegaban uno por uno o en grupos, animados por el deseo de rendir culto al Dios de sus padres en la Tierra Santa y ser sepultados ahí. En algunos casos, llegaban obligados por la necesidad de buscar asilo en los países orientales, al huir de las persecuciones en Europa.

No obstante la falta casi total de datos estadísticos, parece que muchos de estos movimientos inmigratorios fueron de muy limitadas consecuencias demográficas. Es posible, por lo tanto, que malas condiciones económicas, falta de seguridad personal, niveles sanitarios deficientes, una distribución irregular de las edades, etc., hayan contribuido, en varios periodos, a la emigración eliminando así el incremento natural; sabemos que a principios del siglo XIX se contaban escasamente 12 000 personas, y aún en la segunda mitad del mismo siglo, después de que las comunicaciones entre Palestina y la Europa moderna habían mejorado considerablemente, el monto total de la población judía de Palestina apenas llegaba a 24 000 habitantes (1882).

2. *Inmigración moderna a Palestina e Israel*

Desde 1882 se ha mantenido constante la ola migratoria, llegando a Israel alrededor de un millón y medio de personas en un periodo de siete decenios, constituyendo así la actual población de Israel (de alrededor de 1 880 000 judíos).

³ El territorio del Estado de Israel comprende alrededor del 77% del de Palestina bajo el Mandato. Durante este periodo, la población judía se había concentrado en áreas que ahora son parte del Estado de Israel.

Este gran movimiento puede ser subdividido en tres fases principales:

1ª La inmigración de unas 55 000 a 70 000 personas durante los últimos años de la ocupación turca (1882-1904). En esa época alrededor de 1 000 inmigrantes por año llegaban a una Palestina que no era más que una región en condiciones misérrimas y en gran atraso. Pero con el surgimiento del movimiento sionista (1897) y su consiguiente expansión, y más tarde con las persecuciones rusas, la inmigración a Palestina sufrió un incremento que alcanzó las cifras de 3 000 personas por año entre 1904-1914.

2ª La inmigración fue de 483 000 personas durante la administración británica (1919-1948). Ésta fue establecida bajo el mandato de la Liga de las Naciones, quien designó oficialmente a Inglaterra para que "mantenga al país bajo condiciones políticas, administrativas y económicas tales que aseguren el establecimiento del Hogar Nacional Judío".

Hasta fines de los años treinta, el nivel de inmigración fue controlado por el poder mandatario más o menos de acuerdo con la capacidad de absorción económica del país. En esta época en que se iniciaban las persecuciones nazis, los inmigrantes venían principalmente de Europa Oriental y Central. Fue entonces cuando el país alcanzó un considerable desarrollo económico.

Después de un sinnúmero de ataques árabes que se sucedieron entre 1936-39, como protesta a la política de desarrollo del Hogar Nacional Judío, el mandato estableció un límite máximo respecto a la inmigración judía a Palestina. Este cambio de política, junto con la Segunda Guerra Mundial que estalló poco después, dio lugar a una inmigración severamente limitada a pesar de la presión desesperada de los judíos por abandonar sus países de residencia, donde el régimen nazi se había propuesto destruirlos.

Para finales de 1947, la Organización de las Naciones Unidas reconoció que Palestina debía ser repartida entre judíos y árabes. Inglaterra abandonó el Mandato el 15 de mayo de 1948 y se estableció el nuevo Estado de Israel en la parte de Palestina que estaba en manos judías. Los países árabes invadieron el país y la guerra que de ello resultó concluyó con el Armisticio de Rodas. En esa época, la mayor parte de la población árabe se fue de Israel hacia sus países vecinos.

3ª Desde el establecimiento del Estado de Israel hasta fines de 1959 llegaron al país unos 957 000 inmigrantes. En el periodo 1948-51, la inmigración en mayor escala se debió a:

a) Que las puertas estaban abiertas a toda la inmigración judía como

consecuencia de la aplicación de la Declaración de Independencia y de su expresión legal en la "Ley de Retorno" (1950).

b) La evacuación hacia Israel de todos aquellos que fueron encontrados en los campos de "personas desplazadas".

c) La inmigración organizada de los sobrevivientes de las comunidades judías de Europa Oriental y los Balcanes.

d) La inmigración de ciertas comunidades asiáticas y africanas, bajo el lema de "crisol de las diásporas".* Las comunidades judías del Yemen, Iraq y Libia fueron trasplantadas a Israel casi en su totalidad, dejando atrás escasos remanentes. También llegaron a Israel un gran número de judíos de Turquía, Marruecos, Tunisia, Argelia e Irán.

La inmigración sufrió un fuerte descenso entre 1952-3, pero desde 1954, y principalmente entre 1956-7, se vio incrementada nuevamente, debido a la renovada presión ejercida por la emigración de Marruecos, Tunisia y Argelia, y a la actitud un poco más liberal tomada por algunos países de Europa Oriental así como otros factores favorables de menor importancia. En 1958 y 59, la inmigración se mantuvo nuevamente en un nivel más bajo.

3. *Características y posibilidades en el futuro de la inmigración judía en Israel*

Basándose en el análisis detallado de datos sobre la inmigración hacia Israel y comparándolos con datos de otros países, podemos llegar a las siguientes conclusiones sobre las características generales de esta inmigración y sus posibilidades en el futuro.

a) *Continuidad y corrientes inmigratorias*

Excluyendo la larga interrupción durante la primera Guerra Mundial, la inmigración ha sido casi continua desde 1882, y principalmente desde 1919, pudiéndose comprobar con ello la existencia de factores de empuje y de retención (de empuje ejercidos desde la diáspora, y atracción o retención de Israel), que operan constantemente. Pero, a la vez, en ese mismo tiempo hemos visto grandes variaciones, tanto en cifras absolutas como relativas.

* En inglés, *The Ingathering of the Exiles*, se refiere a la política de Israel de abrir las puertas a todos los judíos que quisieran vivir en el Hogar Nacional Judío. [T.]

INMIGRACION JUDIA A PALESTINA E ISRAEL 1919-1958

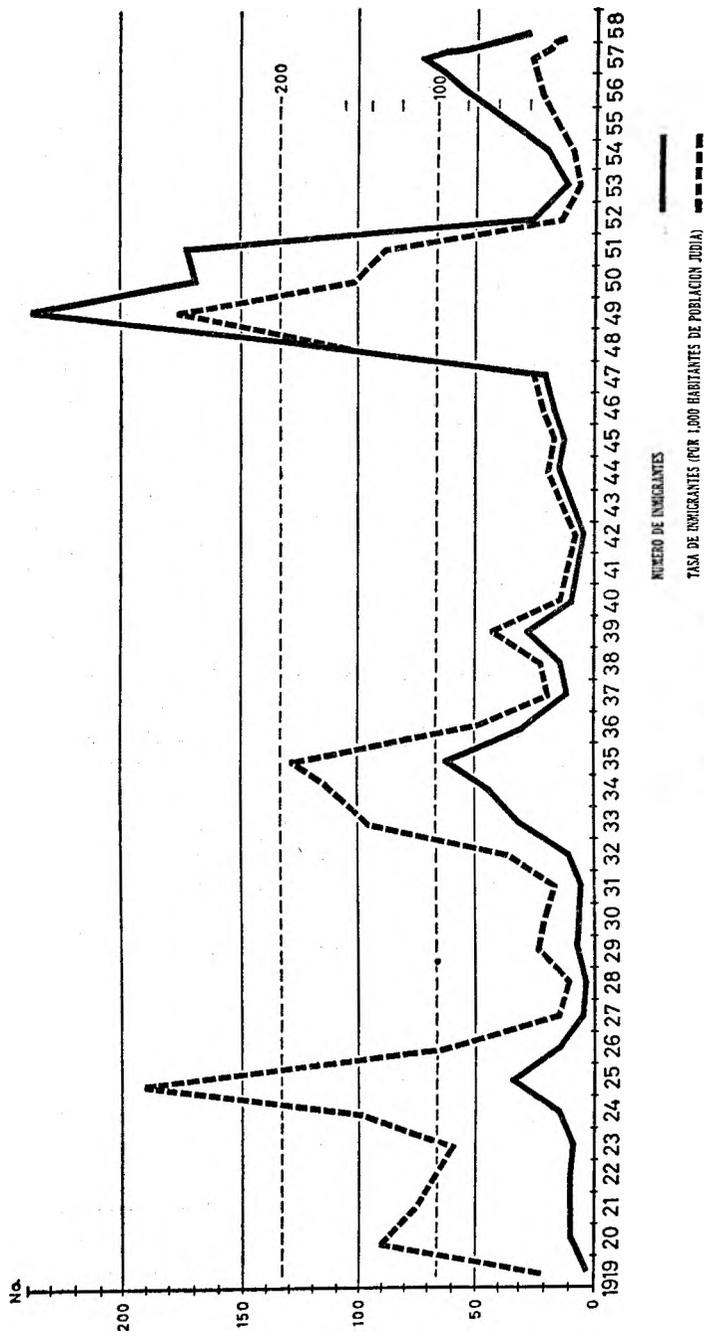


DIAGRAMA NÚM. 1

Se puede mencionar dos tipos principales de cambio:

1. Por un lado ha habido un incremento total de la inmigración, tanto en cifras relativas como absolutas, desde la dominación turca, hasta la formación del Estado de Israel.

2. Por otro lado, en los tres periodos del movimiento inmigratorio se ha demostrado una cierta tipicidad en la secuencia de las corrientes: aumenta en un determinado periodo de tiempo, llega a su climax y luego retrocede; después de un periodo de estabilidad, vuelve a ascender (ver primer diagrama).

b) *Orígenes de la inmigración*

Desde los tiempos del Imperio Turco, los habitantes habían llegado de muy distintos países; pero fue durante la época del Mandato y la subsiguiente del Imperio que el movimiento adquirió rasgos de universalidad, no habiendo prácticamente ninguna comunidad judía de la diáspora que no esté representada.

Aun cuando el mundo judío en la diáspora parece ser atraído por Israel, su participación en la inmigración a través de sus comunidades es muy variada según las distintas épocas y los diversos países, tal y como lo demuestran las tasas anuales de inmigrantes a Israel (ésta se calcula con el número de personas que llegan a Israel, por cada mil judíos de un determinado país).

A pesar de estas diferencias es posible hacer una clasificación de las comunidades judías de acuerdo con sus similitudes en número de personas y épocas de arribo. Si subdividimos las comunidades de la diáspora en regiones bastante amplias, encontramos que tres de ellas, los Balcanes, Asia y Europa Oriental, en el periodo del Mandato y en los inicios del establecimiento del Estado de Israel, se disolvieron materialmente, pues llegaron a Israel las tres cuartas partes, las dos terceras y el 45% de sus respectivas poblaciones.

En el otro lado de la escala, otras comunidades judías que durante el Mandato habían tenido muy bajas tasas de inmigración, como las de Europa Occidental y Norte, América y Oceanía, las mantuvieron así, aun durante el periodo de Independencia.

Si en las regiones mencionadas operaban factores favorables y desfavorables hacia la inmigración a Israel en los periodos considerados, las comunidades de otras tres regiones demuestran características distintas, debido al impacto de factores políticos cambiantes: Europa Central, cuyas

tasas eran bajas al principio del periodo mandatorio, tomó una parte activa en la inmigración hacia Palestina, después de iniciada la persecución nazi; así también, las bajas tasas de África del Norte se incrementaron en los últimos años; en cambio Rusia, cuyas tasas eran considerables en las primeras fases de los movimientos inmigratorios, ahora no ocupa ningún lugar, o si acaso uno mínimo, en las estadísticas inmigratorias, debido a que el régimen comunista ha cerrado sus fronteras.

c) *Lugar que ocupa la inmigración judía moderna de Israel en relación con otros movimientos migratorios*

La inmigración a Palestina entre 1882-1914 constituyó únicamente una pequeña fracción de la gran ola de migraciones judías que tuvieron lugar en la época en que las fronteras mundiales estaban abiertas. Con esta ola salieron millones de judíos de sus anteriores hogares —principalmente de la Rusia zarista, Rumania y la Galicia Austriaca—, bajo el impacto de condiciones políticas y económicas adversas y una fuerte presión demográfica causada por el descenso de la mortalidad en determinadas edades, y el aún constante incremento de la natalidad. En su gran mayoría, estos emigrantes buscaban su seguridad personal o poder mejorar sus condiciones de vida en Estados Unidos o en otros países del Continente Americano. En tiempos del Mandato, y principalmente durante los años treinta, la inmigración hacia Palestina ocupó un lugar importante en el movimiento judío internacional (que fue severamente limitado por las barreras nacionales impuestas al libre movimiento internacional). Durante el periodo independiente, la inmigración a Israel se constituyó en el principal movimiento migratorio judío.

Las tasas de migración a Palestina por cada mil habitantes judíos de todos los países de la diáspora han sido probablemente muy pequeñas en tiempos de los turcos; durante la época del Mandato había ciertos países (como, por ejemplo, el Yemen) que en pocos años alcanzaron tasas de 10 o aun 20 habitantes judíos por cada mil. En estadísticas internacionales se llegan a ver poco estas cifras, aun en países de fuerte migración. Sin embargo, con el establecimiento del Estado varias comunidades judías alcanzaron tasas anuales de muchos cientos por mil. Estas tasas son verdaderamente excepcionales y señalan el carácter migratorio tan peculiar, que va contenido en el movimiento judío a Israel.

Las tasas de *inmigración por 1 000 habitantes* judíos en tiempos del Mandato parecen haber sido mucho mayores que las de otros países inmi-

gratorios: las tasas máximas alcanzadas en Israel, como las de 283 por 1 000 habitantes en 1925 o de 266 en 1949, excedieron en mucho las tasas registradas por otros países de inmigración. (Por ejemplo: Australia, 1852: 130; Canadá, 1913: 38; Argentina, 1913: 38; Estados Unidos, 1907: 15; Brasil, 1913: 8). Aún más excepcional es la repetida duplicación de la población de Israel bajo el impacto de la inmigración. Esto sucedió en cortos períodos de tiempo, como, por ejemplo, entre 1920-26 (6 años); 1932-36 (4 años); 1948-51 (3 años).

Al igual que en otros países inmigratorios, Israel ha tenido un movimiento simultáneo de emigración producido principalmente por la salida de inmigrantes que no pudieron ser incorporados a la vida nacional. En tiempos de la dominación turca, este movimiento parece haber sido más generalizado; en tiempos del Mandato bajó al 12%, y con la creación del Estado, al 10.8% (1948-58). Estas tasas son muy inferiores a las de otros países inmigratorios (Argentina, 1857-1924: 47%); Estados Unidos, 1908-24: 34%); Australia, (1906-24: 70%), lo que enfatiza el carácter general de "inmigración permanente" que define el movimiento migratorio israelí.

d) *Los rasgos peculiares de la inmigración judía a Israel*

Muchos de los puntos antes mencionados, tales como la disposición de la población judía de Israel para absorber tasas de inmigración comparativamente grandes, su carácter de permanencia, el trasplante de varias olas migratorias, etc., parecen encontrar su mejor explicación en el fondo *político e ideológico* de este movimiento.

Nadie sabe con seguridad cuántos de los 1 500 000 inmigrantes fueron atraídos hacia Israel por el deseo de encontrar asilo después de las persecuciones, cuántos fueron para ayudar a construir un nuevo hogar para el pueblo judío, cuántos más fueron movidos por la esperanza de mejorar sus condiciones de vida y aun cuántos otros estaban dispuestos a sacrificar una buena situación por ver realizados sus ideales sionistas.

Sin embargo, no hay duda alguna sobre dos puntos esenciales:

1. Que en varias épocas muchos judíos tuvieron que abandonar sus hogares en Europa Oriental y Central, y más tarde en ciertos países de Asia y África, principalmente por razones políticas, y sin ninguna intención o posibilidad de retorno, y
2. Que entre algunos de los que prefirieron ir a Israel (y entre las

comunidades judías de Israel en su conjunto) el impulso colectivo por participar en la reconstrucción del Hogar Nacional Judío ha sido un motivo fundamental, junto con otros ideológicos o económicos.⁴

De aquí que las características de la inmigración hacia Israel parezcan bastante singulares y parcialmente distintas de las de otros movimientos migratorios modernos en los que las motivaciones económicas ocupan el papel principal. De aquí también que el porqué del aspecto cíclico de la inmigración hacia Israel y su distribución cambiante según los países de origen parezca más complejo que cualquier otra ola típica de migración moderna internacional en tiempos de paz.

En el caso de Israel, estos fenómenos parecen ser el resultado de la interrelación de los siguientes factores:

1. Las condiciones económicas y políticas cambiantes en los distintos países de la diáspora.
2. Las distintas influencias de los factores ideológicos que pueden provocar la inmigración (como pueden serlo los sionistas, religiosos, socialistas, etc.), que varían en los diversos tipos de comunidades en la diáspora.
3. Cada país de emigración sigue otra política con respecto a las personas que quieran salir, según ciertas características, como pueden serlo: el que tengan o no propiedades o el que sean o no judíos.
4. La política migratoria en Palestina e Israel y otros países de absorción de inmigración judía que está siempre en posibilidades de cambio.
5. Las condiciones políticas y económicas en Palestina e Israel, que también están sujetas a cambio.

e) *El futuro de la inmigración judía a Israel*

El carácter singular de la inmigración judía a Israel y su contacto directo con factores políticos cambiantes torna su futuro casi impredecible. Solamente un punto puede ser discutido con base en los datos sobre las reservas de la población, que son los que nos indican la posibilidad de que la inmigración continúe.

Las cinco regiones —Europa Oriental y Central, los Balcanes, Asia y

⁴ Aquí podemos recalcar el hecho de que la motivación económica siempre ha tenido un papel negativo importante: 1) al aminorar la migración ideológica de aquellos países en los que las condiciones económicas de los judíos son mejores que en Israel, y 2) al canalizar la inmigración judía hacia esos países.

África— que han contribuido (entre 1919-1957) con el 92% de la inmigración total a Israel, ahora sólo incluyen un 11% de los judíos de la diáspora, porcentaje que antes de la exterminación nazi y la consiguiente inmigración en masa a Israel era del 30%.

Estas cifras señalan la posibilidad de que a la larga sobrevenga un agotamiento de las reservas tradicionales principales de la inmigración a Israel.

Por otro lado tenemos que el 70% de los judíos de la diáspora viven hoy en Europa Occidental, América y Oceanía, mientras que poco a poco, pero constantemente, pequeños grupos fluyen hacia Israel, movidos principalmente por razones ideológicas; otro 19% vive en la U.R.S.S., donde la emigración está prohibida. Estas dos áreas, que en conjunto incluyen el 89% de la población de la diáspora, no han contribuido más que con el 8% de la inmigración judía total a Israel. Por los datos anteriores parece que, a la larga, el futuro de la inmigración a Israel va a depender de la posibilidad de que los factores ideológicos operen en dirección de un incremento de la inmigración de estos países, y de los cambios políticos que aún no se pueden predecir, como sería una transformación de la política emigratoria en la U.R.S.S.

II. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN JUDÍA EN ISRAEL Y SU INCREMENTO NATURAL

1. *El crecimiento de la población*

El efecto demográfico inmediato de cada una de las tres fases principales de la inmigración judía a Israel parece haber sido el siguiente (ver el segundo diagrama en una escala logarítmica):

a) Durante la primera fase de la inmigración judía a Palestina entre 1882-1914 la población israelita local sufrió un incremento de 61 000 personas (de 24 000 a 85 000) bajo el impacto de una inmigración aproximadamente de las mismas proporciones que la emigración, pero de un incremento natural probablemente más balanceado.

La población judía mundial de la diáspora no llegó a reducirse en términos absolutos con la inmigración a Israel, pudiendo un determinado núcleo establecer las bases para un desarrollo futuro, a pesar del hambre,

LA POBLACION JUDIA DE ISRAEL

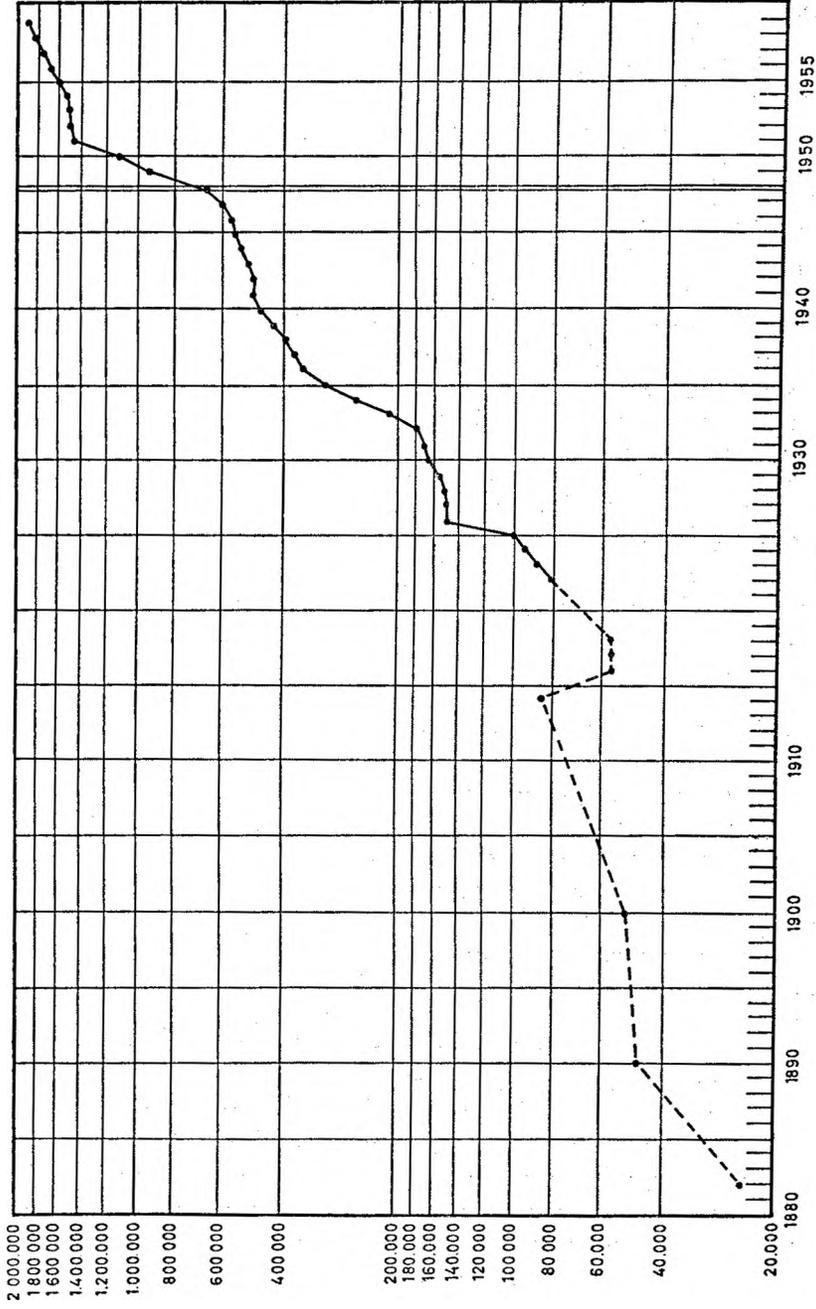


DIAGRAMA NÚM. 2

las enfermedades y las expulsiones que trajo consigo la primera Guerra Mundial.

b) Durante la época del Mandato, entre 1922 y 1948, la población aumentó aproximadamente de 566 000 a 650 000 habitantes, siendo el 71% del crecimiento debido al excedente de la inmigración sobre la emigración y el 20% debido al incremento natural. La población judía de Palestina llegó a constituir, al final del periodo, el 5.8% de la población judía mundial (comparada con el 0.3% en 1880 y el 0.8% en 1925).

c) Durante sus primeros años como Estado libre, Israel recibió una inmigración abundante, que al incrementar su propia población produjo una reducción en el volumen total de la diáspora, y prácticamente la desaparición de pequeñas comunidades y su reestablecimiento total en Israel. Este logro, fue un punto importante para el ideario sionista. Durante los doce primeros años como país independiente, o sea, entre el 15 de mayo de 1948 y el 30 de abril de 1960, esta población alcanzó la cifra de 1 181 000 habitantes, aumento que se debió en un 72% al incremento migratorio y en un 28% al natural. La población judía de Israel constituye, pues, alrededor del 15% de la población judía total esparcida actualmente en el mundo.

2) *El incremento natural de la población en Israel*

Ninguno de estos logros, por más importantes que sean, pueden ser considerados como la "prueba" final del triunfo en el terreno demográfico de las tareas emprendidas por Israel.

Desde el punto de vista del pueblo de Israel, es de interés saber si la inmigración es viable; si es capaz de "mantenerse", o aun de desarrollarse en las generaciones futuras, bajo el impacto de un incremento natural, o si sólo podrá mantenerse bajo el impacto de nuevas inmigraciones de la diáspora.

Asimismo, es importante saber si la inmigración transforma las tasas de reproducción de los que llegan, y de ser así, si aumentan las posibilidades en general de una sobrevivencia en las futuras generaciones.

Para los judíos este punto no es puramente académico, pues sus características demográficas son bien distintas de aquellas que prevalecen entre otros pueblos; ellas han surgido de las persecuciones nazis, que redujeron en forma drástica el número de judíos y crearon comunidades lisiadas por su distribución irregular de sexos y edades. Además, en su gran conjunto

las tendencias demográficas de la diáspora demuestran un envejecimiento de la población, tasas bajas de fertilidad y pérdidas debidas a los matrimonios mixtos, lo que puede producir un mayor y más acentuado decrecimiento de la población.

Para poder examinar estos puntos, vamos a analizar brevemente a continuación algunos tipos* de matrimonios, fertilidad y mortalidad en la población de Israel.

a) *El matrimonio*.—Los diversos grupos inmigratorios en Israel afectan las formas generales de matrimonio, las que sufren cambios profundos durante la estadía de estos grupos en el país:

1. El matrimonio se ha vuelto casi exclusivamente endógamo, dentro de los límites de la comunidad judía.

2. El matrimonio se ha vuelto prácticamente universal en todos los grupos: el porcentaje de solteros al final del periodo de fertilidad del hombre es sumamente pequeño; hay más célibes entre los judíos europeos que entre los asiáticoafricanos, pero sus tasas son, en todo caso, todavía bajas.

Si añadimos lo anterior a una estructura de edades favorable, y a la afluencia de inmigrantes solteros (muchos de ellos parecen posponer su matrimonio antes de inmigrar por lo que están ansiosos de casarse después), las tasas brutas de nupcialidad de la población son muy altas.

3. Estudios recientes han demostrado que el promedio de edades de la joven israelí al contraer matrimonio es de alrededor de 22 años —un nivel definitivamente bajo visto desde el punto de vista de los standards europeos— (aunque más alto que los de Estados Unidos y los países orientales, pues la edad modal** de 18 años es mucho menor). Los jóvenes de las comunidades asiáticoafricanas se casan a una edad más temprana, especialmente entre ciertos grupos como los yemenitas, marroquíes, etc.

Podemos concluir que las costumbres matrimoniales en Israel parecen tener una influencia favorable en la fertilidad; al menos, son definitivamente más favorables que las de los judíos en la diáspora europea. Las razones de este cambio no son muy claras; sin embargo, es posible que los factores que vamos a enumerar hayan contribuido para que las parejas contraigan matrimonio siendo más jóvenes:

* Tipos o patrones, de inglés *patterns*. [T.]

** Modal, que corresponde al modo. [T.]

1. El hecho de que los inmigrantes, lejos de sus familias, tienen una mayor necesidad de establecer un hogar propio en su nuevo país.
2. Las formas de vida más sencillas en Israel que entre las familias "burguesas" europeas facilita la anticipación del matrimonio.
3. La movilidad ocupacional, pues los inmigrantes que antes se dedicaban a otras tareas, ahora se dedican a la agricultura y labores manuales.
4. Posiblemente una visión más optimista en la nueva patria que en sus países de origen.
5. Otros factores similares a los que han determinado recientemente el incremento de los matrimonios jóvenes en otros países occidentales.

b) *Fertilidad*.—Los cambios en los tipos* de fertilidad en Israel son mucho más notorios que los de matrimonio, según los distintos grupos de población. Estudios recientes han confirmado que las mujeres de origen asiáticoafricano tienen, en promedio, dos veces más hijos que las europeas (ver tercer diagrama); mientras que menos de la mitad de las mujeres europeas llegan hasta el tercer hijo y tantas como el 4% logran tener cuatro hijos, más de las dos terceras partes de las mujeres asiáticoafricanas tienen tres hijos y más de la tercera parte tienen cinco.⁵

Entre la población que lleva más tiempo viviendo en Israel la fertilidad total de las mujeres europeas es como de 2.5 en comparación con alrededor del 4.3 de las mujeres de origen oriental; entre los nuevos inmigrantes los valores correspondientes son de 2.3 y 5.5, al igual que las mujeres nacidas en el país, que constituyen un grupo intermedio. Las diferencias entre países de origen son aún más notorias entre los yemenitas y los de África del Norte, que alcanzaron las tasas más altas, mientras que las de otros orientales son un poco más bajas. Los judíos de Europa Oriental y los sefarditas alcanzan tasas más altas que los de Europa Central.

Pero con el tiempo las tasas de fertilidad han cambiado, tanto entre los judíos europeos como entre los orientales, pero en formas distintas (ver diagrama 4.)

Entre los europeos parece que la fertilidad se mantuvo elevada durante el Imperio Turco. Sin embargo, entre los años veinte y treinta decreció rápidamente. Al parecer, la población europea comenzó a controlar la natalidad hasta un grado tal, que al final de este periodo las tasas se convirtieron en muy "elásticas", "atrasándose" o "adelantándose" la natali-

* De *patterns*. [T.]

⁵ Ver K. R. Gabriel: *Marriage and Fertility in Israel*, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1959.

NÚMERO PROMEDIO FINAL DE NIÑOS, TOMANDO EN CONSIDERACIÓN EL ORIGEN DE LA MADRE, Y EL TIEMPO DE SU ESTANCIA EN ISRAEL.

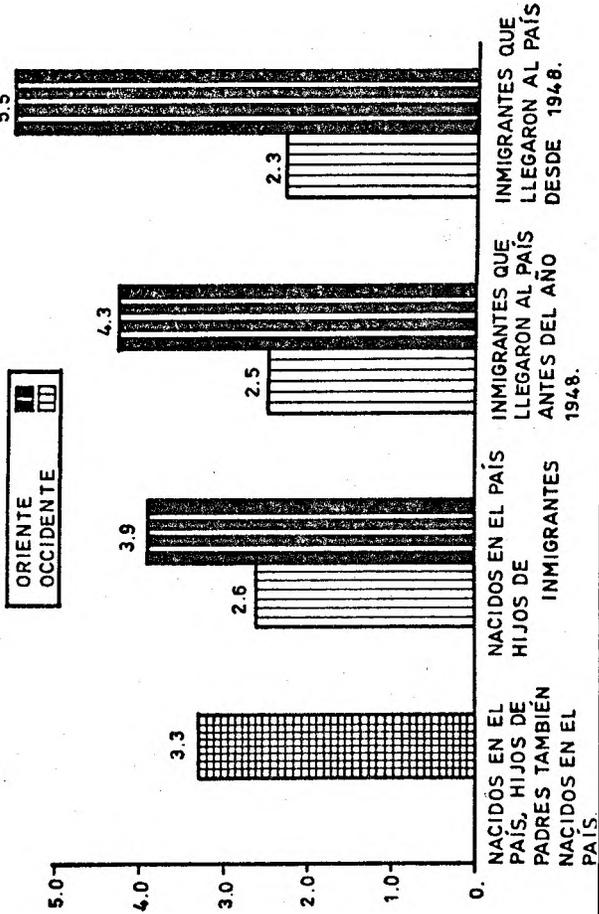


DIAGRAMA NÚM 3

FERTILIDAD TOTAL (1926-1956) POR GRUPOS DE ORIGEN .

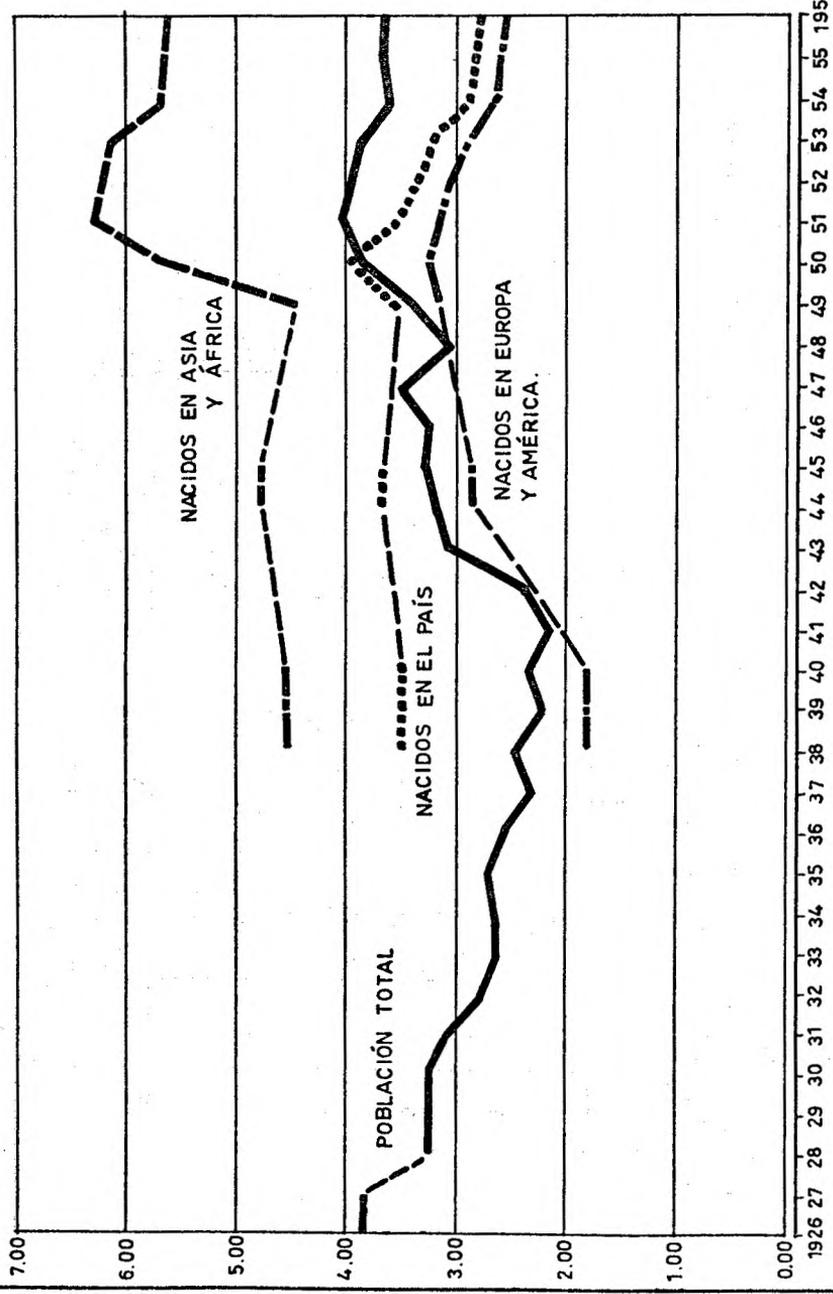


DIAGRAMA NÚM 4

dad por encima de los patrones "normales" familiares, de acuerdo con las condiciones económicas y políticas existentes. Los conflictos de 1936-39 y la amenaza de una invasión alemana a Palestina en los comienzos de la segunda Guerra Mundial seguramente crearon condiciones adversas, que tuvieron como resultado una fuerte caída hasta muy por debajo del nivel de restitución, lo que modificó en 1939 y 1941 la reproducción de la población total hasta un nivel inferior a uno.

El *baby boom** que se observó después fue mucho más intenso y prolongado que el experimentado por otras poblaciones de origen europeo, lo que probablemente está en relación con factores económicos y sociales que operaban en Israel en aquel periodo.

Desde principios de los años cincuenta, esos factores dejaron de operar; en todo caso, la fertilidad de la población europea parecía regresar a un nivel bajo, o sea, a su nivel normal.

En relación con la fertilidad de los europeos, se puede observar un desarrollo bastante interesante al ser comparadas las tasas de fertilidad de los viejos colonos con las de los nuevos inmigrantes y personas nacidas en Israel: la fertilidad del primer grupo, siendo generalmente baja, parece disponerse hacia un incremento conforme vaya pasando el tiempo de su estancia (ver diagrama 3).

Entre la población oriental, el cambio más patente a través del tiempo es de un decrecimiento sistemático y lento, debido probablemente al contacto con la población occidental. Este decrecimiento, especialmente notable entre las clases superiores orientales, demuestra que la fertilidad disminuye siguiendo un orden, estando los nuevos inmigrantes orientales en el ápice superior, luego los viejos colonos orientales y por último alcanza su mínimo entre los nacidos en Israel de padres orientales.

Los efectos del *baby boom* entre los europeos y los nuevos inmigrantes orientales (ahora en proporción mayor), tuvieron como consecuencia un cambio general de la fertilidad, alcanzando en la actualidad el nivel de alrededor de 3.4 hijos por cada mujer. Este nivel es bastante notable y excede en mucho al encontrado en las comunidades judías occidentales de Israel y al de muchos países europeos.

c) *Mortalidad*.—Las condiciones salubres de la población de Israel parecen haber sido afectadas, principalmente, por los siguientes factores:

I. Antes de la segunda Guerra Mundial, la inmigración estaba compuesta, principalmente, por europeos. Los judíos ahí tenían tasas de morta-

* El *baby boom* es una expresión usada para indicar una fuerte natalidad.

TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL

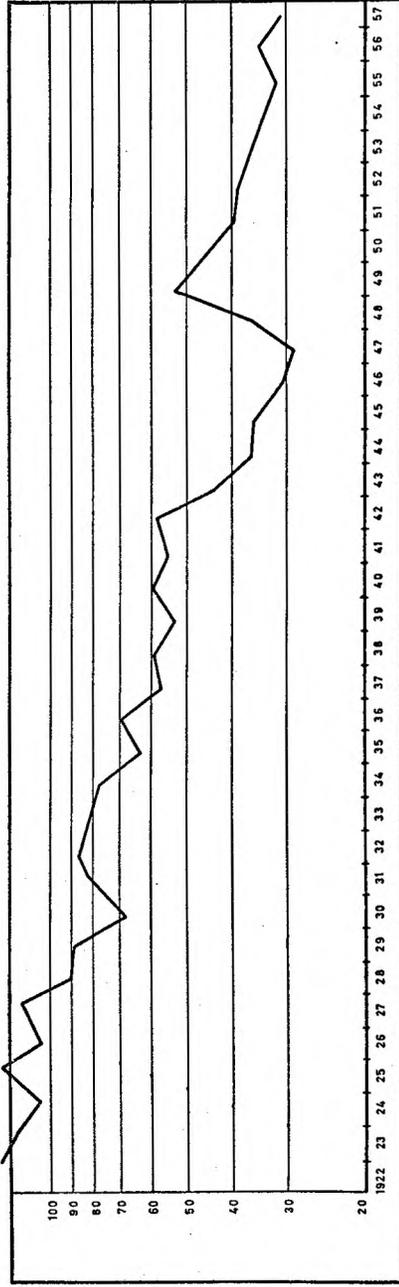


DIAGRAMA NÚM. 5

lidad más bajas que las del resto de la población. Además, los inmigrantes generalmente eran seleccionados. Estos factores actuaron favorablemente sobre las condiciones de salud.

II. Por el otro lado, los cambios climatológicos, la transición de un determinado medio de vida a un trabajo más pesado y a un país habitado por una mayoría árabe, con alta mortalidad, podrían haber sido factores adversos.

III. Desde la segunda Guerra Mundial, la inmigración en masa de gentes que pasaron persecuciones y vivieron en campos de concentración, y la de inmigrantes orientales no seleccionados con bajos standards higiénicos, también actuaron como factores adversos.

IV. Servicios médicos en gran escala, seguros voluntarios contra enfermedades para la mayoría de la población, una tasa excepcional de médicos por habitantes, servicios preventivos y de supervisión, concedidos a la mayoría de niños y madres, han sido en los últimos 35 años factores favorables.

En general, el doble reto de traer inmigrantes europeos a un país inminentemente oriental (hasta 1948), y traer inmigrantes orientales a un país inminentemente europeo (desde 1948), ha encontrado un triunfo inesperado. La longevidad ha aumentado constantemente, pues si en 1926 los individuos morían a los 54 años, en 1958 morían a los 71; la mortalidad decreció en todos los niveles de edades, principalmente entre los niños y los jóvenes; la tasa de mortalidad infantil, que en 1924 se encontraba como las de otros países, decreció a un paso tan rápido, que en 1947 era más baja que la de 89 países y más alta que la de 4, alcanzando así el nivel mínimo registrado de 29.2 muertes por 1 000 niños. Con la inmigración en masa volvió a subir a 51.7 por 1 000 en 1949; pero después volvió a caer nuevamente, manteniéndose en 27.7 por 1 000 en 1959 (ver diagrama 5).

El abismo tan grande que se observaba entre la mortalidad de los hijos de los inmigrantes asiáticoafricanos y la de los de origen europeo parece haberse salvado considerablemente, acercándose bastante la longevidad de estos dos grupos principales.

d) *Algunos puntos finales sobre el crecimiento natural.*—En general, parecería que los judíos europeos en Israel han modificado algunos de sus patrones demográficos, en relación con los que prevalecían en Europa, en dirección a una mayor sobrevivencia de la población. A pesar de ello, la experiencia de finales de los años treinta demuestra que con un amplio uso del control de la natalidad los judíos europeos en Israel pueden lograr que

su tasa neta de reproducción en tiempos desfavorables baje hasta menos 1., o sea, más allá del nivel necesario para asegurar la sobrevivencia de la población.

Los judíos orientales se han beneficiado de las condiciones comparativamente favorables existentes en Israel para reducir sus tasas de mortalidad; pero, por otro lado, el contacto con grupos occidentales tiene como consecuencia la reducción de su fertilidad. Sin embargo, en el presente, sus tasas netas de reproducción son tan altas que podemos predecir que pueden duplicar el número de hijos concebidos por sus padres. Aunque es dudoso que esta tendencia se mantenga, las tasas netas de reproducción de toda la población ya han logrado alcanzar un alto nivel.

La población judía en su totalidad, por lo tanto, aparece como viable desde un punto de vista demográfico y no depende de la inmigración para poder mantenerse.

Debe agregarse que la fertilidad diferencial, junto con la nueva inmigración de Asia y África y la distribución diferencial por edades de las comunidades europeas y asiáticoafricanas, han producido un cambio importante en la distribución de nacimientos.

Mientras que en 1949 el 65% de los nacidos eran hijos de madres europeas, el 20% de asiáticoafricanas y el resto de madres nacidas en Israel, la proporción de madres europeas en 1957 fue reducida al 28%, mientras que la de las asiáticoafricanas aumentó a un 58%.

La enunciación de este punto nos trae a la consideración de nuestro tercer problema: el de la heterogeneidad por origen de la población judía.

III. HETEROGENEIDAD POR ORIGEN DE LA POBLACIÓN DE ISRAEL Y ESFUERZOS ENCAMINADOS HACIA UNA UNIFICACIÓN CULTURAL

1. *La distribución de la población por países de origen*

Uno de los problemas más peculiares de la población judía de Israel es probablemente el de su variedad según los lugares de origen. Este problema presenta dos aspectos principales: *a)* la doble proporción de los nacidos fuera del país; *b)* la diversificación creciente de sus orígenes..

a) Con el incremento de las tasas inmigratorias, la proporción de individuos nacidos fuera del país se incrementó, aproximadamente, de un 42%

(entre 1916-19) a un 58% (1931), 64.6% (1948), 75.5% (finales de 1951) y a un 65.4% (finales 1958).

El porcentaje de los nacidos en el extranjero es aún mayor entre los adultos: a fines de 1958 se vio que más del 96% de los individuos de más de 40 años nacieron en otros países. Porcentajes como éstos son poco vistos, aun en países altamente inmigratorios.

Si una parte considerable de los inmigrantes no se hubieran identificado grandemente con el nuevo país, estos porcentajes hubieran acarreado, bajo condiciones distintas de las que prevalecían en Israel, una gran inestabilidad social.

Para poder apreciar el significado de estas cifras, tenemos que tener presente que la mayoría de la gente que se encuentra actualmente en el país no sólo ha llegado con la formación cultural propia de sus países de origen, sino que ha pasado fuera del nuevo país la mayor parte de su vida. Además, la gran mayoría de ellos ni siquiera han participado en los momentos más sobresalientes de la historia contemporánea israelí; verbigracia, para fines de 1953 se había calculado que más del 55% de los nacidos en el exterior no habían presenciado el establecimiento del Estado de Israel en 1948.

b) Puesto que en el periodo turco y a principios de la época del Mandato las tres cuartas partes de los nacidos en el extranjero eran de Europa Oriental —Rusia, Polonia, Letonia, Lituania y Rumania—, ellos fueron los que constituyeron el punto medular de la población judía en Palestina. Esta proporción decreció rápidamente en los últimos años, constituyendo actualmente este grupo una minoría del 39.1% (1957). De entre ellos, el porcentaje mayor —el de los polacos— sólo representa el 21.6%. Ningún otro grupo ha tomado una posición principal. Los inmigrantes de Europa Central, antes una pequeña minoría, alcanzaron la proporción de 18.5% después de las persecuciones de Hitler, y ahora volvieron a bajar a un 9.7%. La proporción de europeos en su conjunto bajó de un 84.9% en 1948 a un 55.8% en 1958. Por el otro lado, las comunidades asiáticas lograron un incremento del 12.5% al 25.5%, y las africanas del 2.6% al 18.7%.

Estos cambios son de una mayor importancia de la que parece a primera vista, puesto que van acompañados de una transformación profunda en la estratificación por edades. En su mayoría las edades adultas y ancianas están representadas por elementos europeos, mientras que las edades jóvenes, reproductivas, están representadas en su mayor parte por originarios de países asiáticos y africanos. La mayor parte de los niños son nacidos en Israel.

Añadiremos que la proporción de niños de origen oriental se está incrementando rápidamente.

Esta variedad, cada vez mayor, en la composición de la población judía demuestra que el sueño sionista de reagrupar en Israel a los judíos del mundo se va materializando. Sin embargo, también pone al país frente a problemas muy complejos: *a)* debido a la necesidad de dar a todos una base común cultural, política y lingüística; *b)* debido a los bajos niveles educacionales de los inmigrantes orientales, cuya proporción en la población se va incrementando rápidamente. El análisis de estos problemas está más allá del alcance de este estudio. Únicamente trataremos brevemente en los siguientes capítulos sobre la variedad asombrosa de los niveles educacionales y de los idiomas traídos a Israel por los diversos grupos de inmigrantes, de los esfuerzos realizados por reducir esas diferencias y de los problemas que pueden acarrear el separatismo o la mezcla matrimonial de estos grupos.

2) *El nivel educacional*

Un muestreo del nivel educacional de la población israelí en 1954 mostró grandes diferenciales en los niveles educacionales de los distintos grupos. Estas diferencias se deben a factores tales como: 1) los distintos niveles prevalecientes entre los judíos de los diferentes países de la diáspora; 2) la selección de los elementos de las olas migratorias que fluían a Palestina e Israel de los distintos países y en diversos periodos, y 3) el grado de influencia variable ejercida por la educación de niños y adultos en cada grupo, etc.; un corto resumen de los resultados de la encuesta de 1954 es el siguiente:

a) Entre el inmigrante adulto de origen europeo el standard cultural era comparativamente muy alto: entre los más jóvenes, menos del uno por ciento no asistió a la escuela, por lo que casi no existía entre ellos el analfabetismo. El porcentaje de personas que terminaron estudios secundarios o superiores era considerable, especialmente entre aquellos que fueron a Palestina en las olas de inmigración seleccionada, en tiempos del Mandato.

b) Por otra parte vemos que entre los *inmigrantes adultos de origen asiático o africano*, y especialmente entre las mujeres y los ancianos, los standards culturales eran muy bajos; la reciente inmigración en masa de esos continentes parece haber llevado a Israel personas con aún más bajos niveles culturales que los encontrados entre los que vivían en el país más

tiempo, siendo del mismo origen (los que, o tenían un nivel cultural más alto, o elevaron sus niveles estando ya en Israel). Entre los nacidos en Asia y África, la proporción de los que no asistieron a la escuela es del 22% entre los hombres y del 57% entre las mujeres, y de éstas, las mayores de 60 años alcanzan el 89%.

c) Los efectos de las condiciones cambiantes de la educación que prevalecieron en el país durante sus diversas administraciones son reveladas por los datos sobre niveles de educación infantil.

A pesar del enorme incremento de la población infantil, debido a las inmigraciones en masa, parece que la mayoría de los niños de ambos sexos reciben actualmente enseñanza primaria.⁶ Al respecto la encuesta mencionada anteriormente demuestra que el 91.1% de los niños entre 6-13 años iban a la escuela en la época en que se realizaba esta investigación, a la vez que el 0.9% ya había terminado su educación primaria y el 6.2% había asistido a la escuela pero sin terminar sus estudios, y únicamente el 1.8% no fue nunca a la escuela. Estos últimos dos porcentajes incluyen mayor número de mujeres, así como nuevos inmigrantes, y sobre todo los procedentes de Asia y África, demostrando así la persistencia, aun entre las generaciones más jóvenes, de la influencia negativa de algunos de los factores mencionados en el inciso b). Otros datos demuestran también la asistencia irregular de hijos de inmigrantes a los diversos tipos de escuelas y el alto número de ellos cuyas edades son mayores que la normal de su clase. Por lo que vemos, no todos los problemas referentes a la educación de los hijos de orientales han sido resueltos. Por otra parte, el abismo entre los niveles educacionales de los habitantes de origen europeo, por un lado, y asiáticoafricano por el otro, parece irse reduciendo en las generaciones más jóvenes.

3. *Los idiomas*

Los distintos grupos inmigratorios no sólo diferían en relación a sus niveles educacionales, sino que también trajeron consigo una asombrosa y cada vez más marcada variedad de idiomas, lo que podría haber constituido un serio obstáculo en la vida del país de no haberse revivido una lengua nacional común: el hebreo.

El resurgimiento del hebreo comenzó a finales del siglo XIX, cuando la

⁶ El número de niños en jardines de niños y escuelas hebreas se incrementó de 127 470 en 1948-49 a 477 392 en 1957-58.

**POBLACION ESTIMADA DE 2 0 MAS AÑOS
CUYO UNICO O PRINCIPAL IDIOMA ES EL HEBREO**

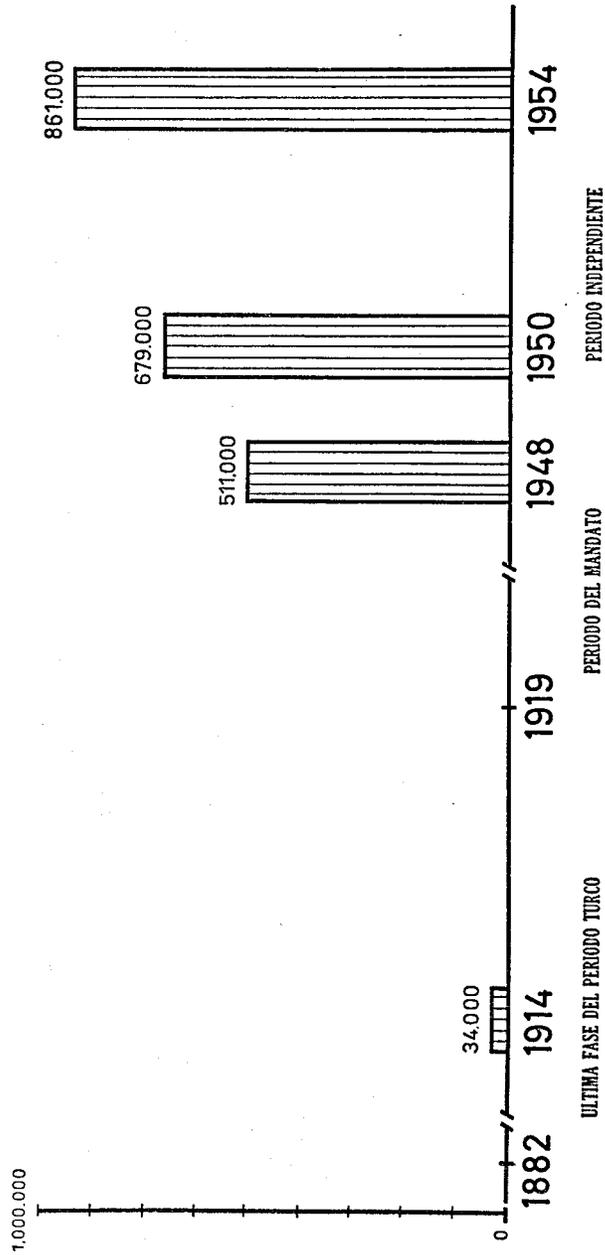


DIAGRAMA NÚM. 6

mayoría de los inmigrantes aún hablaba una lengua común: el yiddish, mientras que otras comunidades hablaban el ladino⁷ o el árabe. Los primeros pasos tomados hacia el uso del idioma común fueron más bien debidos a un idealismo nacional que a una urgencia inmediata por satisfacer necesidades prácticas. Al principio era necesario vencer dificultades técnicas, debidas a la deficiencia del vocabulario, diferencias de pronunciación, etcétera, por lo que se comenzó una larga batalla por la hebraización en las escuelas judías de Palestina. Después de unos cuarenta años de esfuerzos, cuando el Imperio Turco llegaba a su fin, el hebreo triunfó, logrando que lo hablaran más de 34 000 judíos (el 40%), principalmente entre la generación joven de las localidades "modernas" (colonias agrícolas sionistas, en Tel-Aviv, etc). (Ver diagrama 6.)

Durante la época del Mandato, el hebreo progresó desde un punto de vista técnico, ganó reconocimiento como lengua oficial, incrementó su capacidad de responder a las necesidades culturales más importantes, se estableció en el sistema escolar en desarrollo de la comunidad judía y fue muy estudiado por los posibles inmigrantes, como un paso preparatorio a su adaptación a las necesidades del nuevo país.

Bajo el impacto de estos cambios, la adopción práctica del hebreo para el uso diario se ha incrementado grandemente. Para el final del periodo mandatario se habían realizado los siguientes cambios:⁸

1. Casi todos los nacidos en Israel hablaban el hebreo (los que aún hablaban idiomas extranjeros eran principalmente las mujeres ancianas, que en su juventud no pasaron por las nuevas escuelas hebreas).
2. Las personas nacidas en el extranjero que llegaron a Israel siendo menores de 20 años, hablaban el hebreo casi tanto como los nacidos en Israel, debido a la fuerte influencia de los jardines de niños, al contacto con los otros niños, a las escuelas hebreas, a movimientos de la juventud, etcétera. Este grupo adoptó el hebreo rápidamente.
3. La posibilidad de que personas que llegaron a Israel a una edad mayor adoptasen el hebreo disminuye, tanto en rapidez como en intensidad, con el aumento de la edad.
4. El número de personas que utilizan el hebreo como único y principal idioma llegó a ser de 511 000 en 1948, lo que constituyó el 75.1% de la población total.

⁷ Español mezclado con hebreo y otros regionalismos, hablado principalmente por miembros de la comunidad sefardita.

⁸ Ver R. Bachi, "A statistical analysis of the revival of Hebrew in Israel. *Scripta Hierosolymitana*, vol. III, Universidad Hebrea, Jerusalén.

PORCENTAJE DE LA POBLACION CUYA LENGUA UNICA O PRINCIPAL ES EL HEBREO

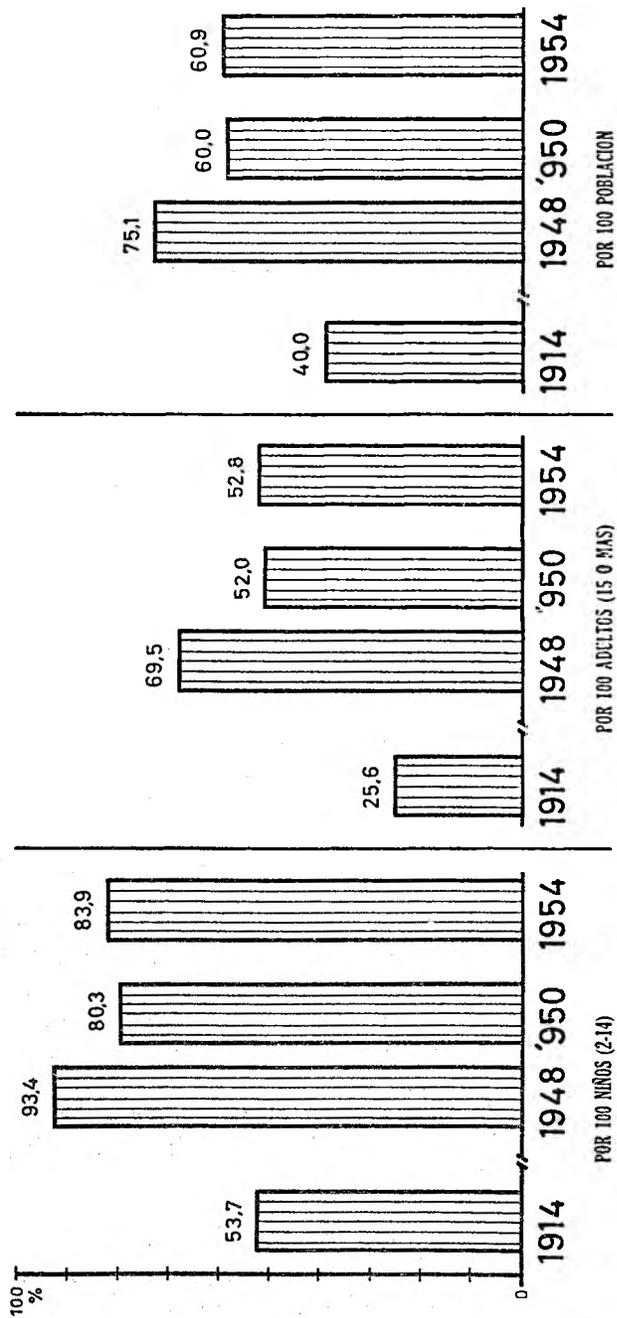


DIAGRAMA NÚM. 7

El establecimiento del Estado consolidó aún más el lugar del hebreo en la vida pública, al constituirse como el idioma oficial, y, por lo tanto, el principal. Por cierto, los negocios, la política y la administración se llevan a cabo casi exclusivamente en hebreo; respecto a la vida pedagógica y cultural, el hebreo ha logrado mantenerse en una posición predominante. Aún más: el sistema escolar se ha fortalecido, la educación primaria se volvió obligatoria, aprovechando de ello prácticamente todos los hijos de los nuevos inmigrantes. También el ejército empezó a desempeñar una función importante en la educación de la juventud. Bajo el impacto de todos estos factores los hijos de inmigrantes han adoptado prácticamente el idioma hebreo.

Por otro lado, después del establecimiento del Estado, los conocimientos previos del hebreo que tenían los nuevos inmigrantes eran en mucho inferiores a los de las anteriores olas, y la urgencia por aprender hebreo por razones ideológicas fue sustituida por una urgencia más inmediata encaminada hacia la adaptación del hebreo como una *lingua franca* entre la variedad de lenguas usadas hoy en Israel; también se ejerció una fuerte presión en el mismo sentido ante la necesidad práctica de usar el hebreo y por la actividad sistemática emprendida por parte de las autoridades educativas para enseñar este idioma a los adultos. El último esfuerzo emprendido por éstos para adoptar el hebreo parece no haber sido de tanta importancia como el de las olas migratorias en tiempos del Mandato. El problema es especialmente serio entre los ancianos, las mujeres (sobre todo las amas de casa) y las demás personas de un standard educacional más bajo. Sin embargo, en su conjunto, el incremento en el número de personas que hablan el hebreo ha sido sumamente importante (en 1954 lo hablaban 861 000, o sea, el 60.9%, cifra que debe compararse con los 511 000 en 1948). El éxito final de esta lucha ha sido asegurado por el hecho de que: *a)* el hebreo predomina ya entre las primeras 45 clases de la pirámide de edades; *b)* ningún otro idioma puede competir con el hebreo, tanto en la vida pública o como un medio de comunicación entre gentes de distintos orígenes (ver diagrama 7).

4. *Matrimonios mixtos*

Los distintos grupos de inmigrantes que llegan de los diversos países del mundo, ¿se mantienen apartados? ¿o tienden a mezclarse a través del matrimonio? Para contestar a estas preguntas se han llevado a cabo varios

estudios, que procuran medir la exogamia y la endogamia en Israel a través de índices apropiados. Los resultados señalan que:

1. La endogamia es aún practicada entre las diversas comunidades o grupos de un mismo país.

2. La endogamia difiere considerablemente en los distintos grupos, siendo más baja: en las comunidades más chicas, en las de origen europeo (en comparación con las de Asia y África), entre los individuos de niveles educacionales más altos y en las colonias comunales donde los individuos están más integrados a la vida comunitaria que en otros lugares.

3. La endogamia decrece con el tiempo de estancia en Israel. Aquellos matrimonios en que tanto la mujer como el marido son nuevos inmigrantes, han demostrado que la endogamia por lugar de nacimiento alcanza índices muy altos (el 80% en 1952). Por otro lado, entre los matrimonios de personas que llevan mucho tiempo en Israel se ha visto que la endogamia es generalmente baja (el índice promedio en 1952 es de 37%). Entre los viejos residentes llegados de ciertos países europeos, como los alemanes, austriacos, rumanos y rusos, la endogamia es muy baja, y casi desaparece entre los antiguos residentes de grupos pequeños.

4. La disminución de la endogamia con el tiempo de estancia parece señalar su futuro declive general y un desarrollo de matrimonios entre los diversos grupos, paralelo a los ya experimentados en el pasado, en periodos en los que la inmigración era relativamente baja.

5. El matrimonio mixto parece desarrollarse más: 1), entre personas en cuyos países de origen los judíos vivían en condiciones sociales y culturales similares y con lenguas comunes. Así, por ejemplo, entre las personas de Europa Oriental, Europa Central, del Medio Oriente o de comunidades europeosefarditas, y 2), entre los nacidos en Israel y viejos inmigrantes, sobre todo si sus familias son de orígenes similares.

De lo anterior se deduce que con el transcurso del tiempo las fronteras de los grupos se van ensanchando; así, por ejemplo, los distintos grupos europeos tienden a mezclarse ahora más que en el pasado.

Como conclusión anotaremos que aunque los matrimonios mixtos aún no eliminan las barreras sociales y culturales entre los distintos grupos, ya han contribuido grandemente a ese fin.

5. *Estructura por edad y sexo*

La falta de tiempo no ha permitido el análisis de muchos otros aspectos importantes de la estructura demográfica de la población judía de Israel. Nosotros únicamente queremos añadir aquí algunos de los principales hallazgos de estudios referentes a las estructuras de sexo, edad y fuerza de trabajo.

a) Respecto al balance de sexos, se ha encontrado que esta población, distinta de otras que han sufrido la influencia de inmigraciones, tiene apenas un excedente masculino.

b) Respecto a la distribución de edades, hemos encontrado que a pesar de que la población fue muy joven a principios de la época del Mandato, se ha acercado ahora más al promedio mundial, y se ha desviado el proceso de envejecimiento por el efecto rejuvenecedor de las tendencias demográficas que prevalecen entre los nuevos inmigrantes asiáticoafricanos.

c) Ha habido escasa participación de la fuerza de trabajo en Israel, debido a que las mujeres (especialmente las de las comunidades asiáticas y africanas) trabajaban poco, y a las dificultades de absorción de gentes que llegan al país en edades avanzadas. El incremento en la proporción de personas de edades dependientes y las relativamente bajas tasas de fuerza de trabajo parecen haber influido en favor de un incremento en la proporción del elemento económicamente improductivo.

d) La distribución de las fuerzas de trabajo, de acuerdo con las ramas económicas, difiere bastante de las que prevalecieron entre los judíos de la diáspora. Esto se debe principalmente al gran cambio ocupacional ocurrido en Israel. Este cambio, dirigido generalmente del comercio hacia la agricultura, ha sido especialmente notable entre las olas de inmigración no seleccionadas de Asia y África.

IV. RESUMEN Y CONCLUSIONES

La inmigración judía moderna a Israel, impulsada por una serie compleja de motivos, en su mayor parte ideológicos y políticos, y presentando características muy diferentes de las de otros movimientos migratorios, ha logrado crear en este país una población de alrededor de 1 880 000 habitantes.

Esta población, por el momento, está dotada de un incremento natural considerable. Esto aun extinguiéndose las tradicionales reservas de inmigración, y sin que tenga lugar ningún cambio en la leve tendencia a inmigrar demostrada por algunas comunidades de la diáspora.

La alta capacidad reproductiva de la población judía de Israel se debe principalmente a la alta fertilidad de las comunidades asiáticas y africanas. Esta fertilidad tiende a decrecer hasta cierto punto a lo largo de su estancia en Israel, pero en el presente aún excede en mucho aquélla de las comunidades europeas (a pesar de cambios de los patrones de matrimonios y fertilidad que han tenido lugar entre los europeos). Debido a esto, y a estructuras de edades diferenciales, la proporción de personas de origen asiático y africano parece crecer rápidamente, especialmente entre la generación joven.

Los problemas pedagógico-culturales de estos grupos son, por lo tanto, de una importancia máxima para el futuro del Estado. Así, la variedad de problemas surge de las diferentes lenguas y culturas traídas por los inmigrantes de todas partes del mundo. Tres de estos problemas han sido brevemente examinados aquí:

1. El relacionado a los niveles educacionales, donde fue indicada la gran diferencia entre las condiciones favorables de los inmigrantes europeos y las desfavorables de los asiáticoafricanos y la reducción de estas diferencias en la generación joven.

2. El relacionado al idioma, en que se trató sobre los logros importantes de la penetración real y profunda del hebreo en todos los estratos de la población, principalmente entre los jóvenes, aunque sigue siendo uno de los puntos débiles que quedan por resolverse.

3. El relacionado con los matrimonios entre los distintos grupos, en donde se ha encontrado que éstos se incrementan con el tiempo de estancia.

(Traducción de Eugenia Kuttler K.)